
Justo del Río Moreno. *Caballos y équidos españoles en la conquista y colonización de América (siglo XVI)*. Sevilla, Gráficas del Guadalquivir, 1992.

Esta obra posee un doble interés, ya que, por un lado, es extremadamente rigurosa, haciendo interesantes aportes al mundo americanista y, por otro lado, lo suficientemente amena como para interesar a un amplio abanico de aficionados al mundo ganadero en general y caballar en particular.

En lo que concierne al caballo, se insiste en la importancia que tuvo como elemento de conquista, hasta el punto de señalar que los indios preferían matar antes a un caballo que a cinco españoles. El análisis amplía esa línea clásica de investigación del équido como elemento de conquista, tratando ahora inéditas cuestiones sociales, económicas y técnicas, como la doma, las razas y la monta.

El équido aparece reflejado como uno de los más claros símbolos de la primitiva sociedad hispanoamericana. Se ahonda en todo lo que supuso la tenencia de un rocín a la hora de otorgar repartimientos de tierras e indios y su importancia para dotar a su poseedor de un alto status social. Hasta tal punto fue valioso este animal en la primera sociedad de la conquista, que, como bien explica el autor, la peor afrenta que se le podía hacer a un caballero era cortarle la cola a su caballo.

A la par, queda analizado el comercio y el lucro económico que generó, en principio para la élite dominicana, la crianza de estos animales en los primeros años de la colonización. Según puso de manifiesto el propio Justo del Río, el caballo en Tierra Firme, en torno a 1521 o 1523, llegó a cotizarse entre 120 y 190 indios, lo que supone cifras realmente astronómicas.

Más valiosas aún son las aportaciones que se hacen, en relación al ganado asnar y mular, pues se pone de relieve la importancia de éstos en el avance de la conquista y colonización de las Indias. Estos animales llegaron a La Española en la primera década del siglo XVI aliviando al indio a quien sustituyó en el porteo, en aquellas áreas donde fue posible.

En resumidas cuentas, podemos decir que estamos frente a una obra que es ya, hoy, un instrumento básico para el conocimiento de la ganadería equina en la decimosexta centuria y que, sin duda, con el paso de los años, se convertirá en un manual clásico.

Esteban Mira Caballos
Universidad de Sevilla